

ESTUDIO

sobre Tendencias a largo plazo, en el Consumo de Productos Forestales en España

(I)

La Comisión Económica para Europa, de las Naciones Unidas (ECE/FAO), con sede en Ginebra, está iniciando la preparación de un estudio sobre tendencias a largo plazo en el consumo de productos forestales. Con el fin de organizar la colaboración española en dicho estudio, se celebró a finales del mes de junio una reunión entre expertos de ECE/FAO y representantes de la Administración y de la Industria Forestal de España.

Los expertos de ECE/FAO presentaron un documento de base sobre datos facilitados previamente por nuestro país. Por ser un análisis desde un punto de vista distinto del acostumbrado, presentamos un resumen incluyendo las preguntas planteadas.

1. RECURSOS FORESTALES

Los bosques y otras tierras con vegetación leñosa representan un porcentaje de la superficie total algo menor en España que en la mayoría de los países europeos (25 %). Esta clase de tierras parece haberse reducido desde el principio de los años 70 en que se daba la cifra del 28%. Las tierras con vegetación leñosa pero no clasificables como arboladas, son relativamente importantes en relación con los bosques verdaderos (32 % del total, en comparación con la cifra del 20% para el conjunto de Europa).

En los últimos diez años parece haber una gran reducción del

área de bosques (- 11,3%) y del área de montes con vegetación leñosa (- 31,7%). La cifra que se da para monte alto productor es de 9,7 millones de hectáreas. Parece ser que estas variaciones no se deben solamente a modificación física, sino también a cambios en los criterios estadísticos.

La distribución por clases de edad del monte productor de coníferas, puede crear problemas para la explotación forestal. La mayor parte de estos montes son jóvenes o de edad mediana. Al mismo tiempo una gran parte de los bosques (44 %) son masas con distribución irregular de edades, lo que complica la ordenación y la explotación.

La calidad productiva de los bosques está disminuyendo según los datos estadísticos. Las existencias por hectárea en los años 70 era de 47 m³/ha, mientras que en los años 80 es de 39 m³/ha (- 17%), la más baja de Europa.

La posibilidad media (incremento neto anual), era de 3,3 m³/ha en los años 70 y de 1,8 en los 80 (- 45%) para el monte alto comercial.

La Administración española ha realizado una gran política de reforestación, la mayor de Europa (1,9 millones de hectáreas en 25 años, es decir, el 30% de todas las repoblaciones europeas).

Las previsiones de evolución de recursos forestales muestran un incremento, desde 1970 hasta

el año 2000, del 40 % en el área de bosques; del 17 % en las existencias en pie; del 19 % en la posibilidad anual y del 38 % en las cortas. En el año 2000 se espera que las cortas alcancen al 64 % de la posibilidad anual (sin corteza). Para Europa se espera un promedio del 85%.

Sobre este tema se plantean las siguientes observaciones con vistas a la preparación del estudio de tendencias:

-Es preciso estabilizar los criterios de definición de las tierras ya que la disminución en el área arbolada que dan las estadísticas puede ser debida a cambios en los mismos.

-Los métodos de ordenación y explotación de los bosques de clases de edad mezcladas deben tender a mejorar su estructura para adaptarlos a las necesidades industriales.

-En el estudio deben considerarse las causas de la baja productividad de los montes y estudiar las posibilidades de incremento, tanto tecnológicas como económicas, ya que su origen está no sólo en las condiciones de clima y suelo, sino también en las especies que se utilizan y en la falta de selvicultura en los montes particulares.

-En cuanto a las reforestaciones es preciso determinar cuando se realizan con fines productivos y cuando con fines de protección, analizando la rentabilidad de ambos objetivos.

-Sobre este mismo asunto parece necesario definir las políticas para conseguir cifras de repoblación anual comparables con las de anteriores décadas, así como tener en cuenta los efectos de los incendios forestales en la disminución de la superficie arbolada.

2. INDUSTRIAS FORESTALES

En 1976 el número de aserraderos era de unos 4.000, que pro-

dujeron 2,6 millones de m³ de madera aserrada, equivalentes a 660 m³, anuales, por fábrica. La mayoría de los aserraderos eran pequeños (menos de 5.000 metros cúbicos/año). No había aserraderos con capacidad superior a los 50.000 m³/año. La capacidad total era de 6,25 millones de m³, aproximadamente 2,5 veces la producción.

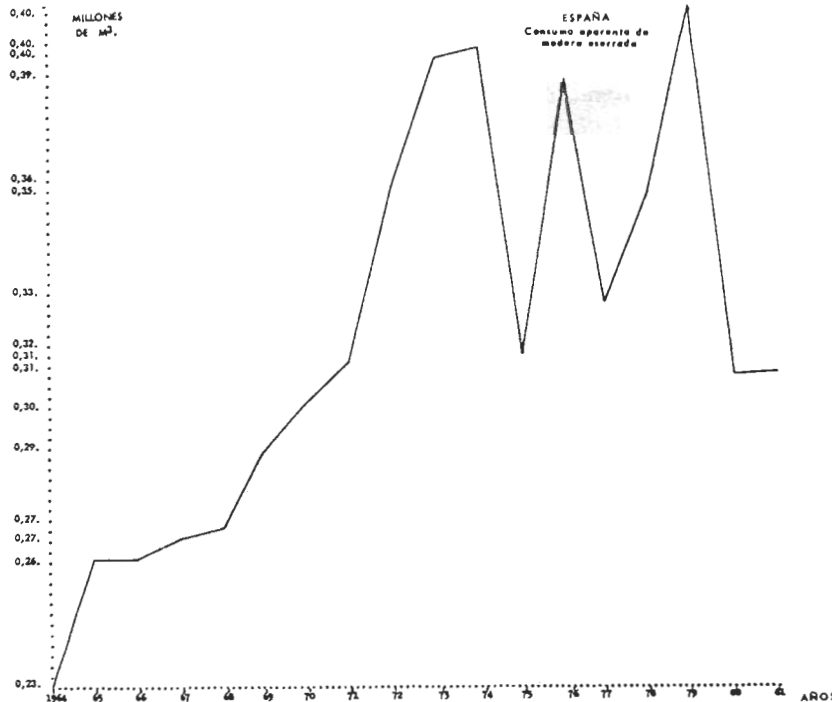
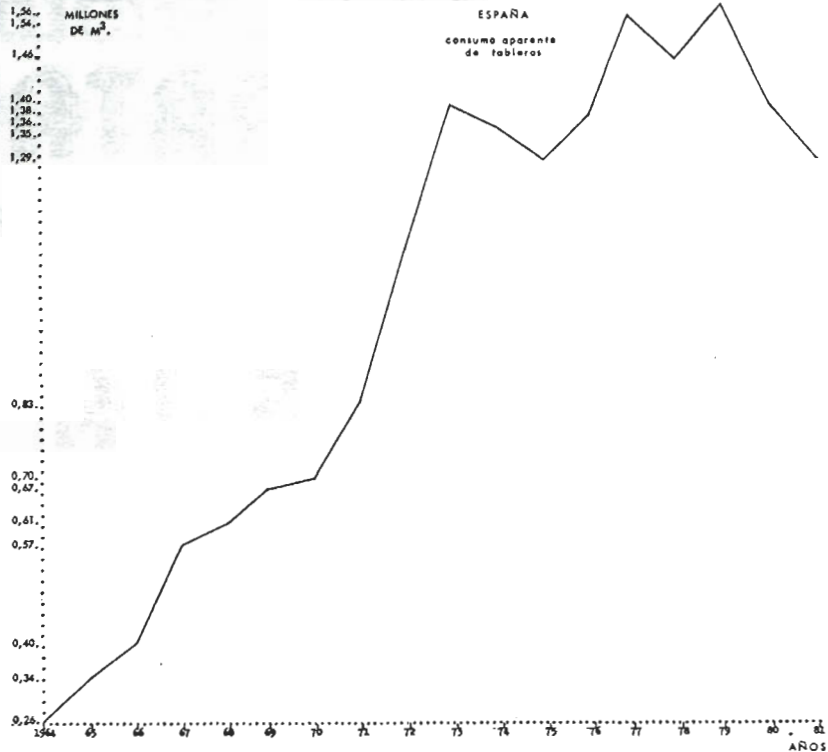
La situación para la producción de tableros contrachapados era similar: 87 fábricas (17% del total de Europa) con una producción media de 2.000 m³/año. El promedio europeo es de 9.000 m³/año.

Por el contrario las 31 fábricas de tableros aglomerados y las 4 de tableros de fibras tienen la misma escala que la mayoría de los países europeos.

La capacidad de la industria de pasta celulósica es de 1,4 millones de toneladas. La industria de pasta que no utiliza madera (paja principalmente) tiene una capacidad de 0,2 millones de toneladas. La industria papelera alcanza 3,1 millones de toneladas. No se esperan cambios significativos antes de 1986.

La importación supone los siguientes porcentajes del consumo aparente: 30 - 35% para madera aserrada; 20% para pasta; 11 - 12

% para papel y cartón; despreciable para tableros. No parecen estar incrementando a expensas de la producción nacional.



Sobre este tema se plantean las siguientes observaciones:

—No parece que existan planes de modernización de los sectores de aserrío y contrachapados.

—La protección arancelaria de la industria nacional no parece importante. Existe división de opiniones acerca de los efectos de la entrada de España en la C.E.E., aunque en general se espera con recelo.

—La enorme diferencia entre la capacidad de los aserraderos (6,25 millones de m³/año) y la producción real (2,6 millones de m³/año) es una dificultad estructural importante.

—Los aserraderos no se ven influenciados apenas por las restricciones mundiales para la importación de madera en rollo. En cambio las fábricas de contrachapado se ven fuertemente afectadas.

(Continuará)